

XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Rúbrica: Psicoanálisis. Otros discursos. Integrantes: Patricia Luque, Eliana Llanos, Andrea Noriega, Mariana Giraudó. Más Uno: Pilar Ordóñez

De la soledad hablante a lo indecible de la soledad

Mariana Giraudó

“El ser hablante está realmente solo cuando habla,
y eso de principio a fin”.

J. C. Milner

Partí de situar un rasgo que no dejaba de tener un carácter paradójico: el misterio de la soledad hablante, parafraseaba con ello algo de lo que Lacan afirma en el seminario *Aún*¹ respecto a lo real: “lo real, diré, es el misterio del cuerpo que habla, es el misterio del inconciente” (p. 158). La soledad, experiencia radical y estructural del *parlêtre*, hecha de un acontecimiento inaugural de goce, de palabras que en su murmullo tocan al cuerpo hablante, está signada por un misterio: ese que, dice Miller,² es el de la unión palabra-cuerpo.

Misterio alude a lo que tiene una lógica distinta al orden habitual, es lo que no se comprende (no porque su sentido esté oculto o encriptado y haya que develarlo) sino porque lo concernido

¹ Lacan, J., (1972-1973) *El seminario, libro 20. Aún*, Buenos Aires, Paidós, 2015.

² Miller, J.-A., (2014) “El inconciente y el cuerpo hablante”, conferencia pronunciada en París presentando el tema del X Congreso de la AMP.

allí es más próximo a lo real. Es un imposible, un impasse que se resiste incluso a las posibilidades de una formalización vía el matema como modo de abordarlo.

Lo anterior evoca lo que en el trayecto del cartel fueron conmociones, rupturas, desajustes o discontinuidades para lo que había formulado como soledad hablante. Atravesada por la pregunta de lo que es hablar desde la perspectiva del *parlêtre*, sitúo pequeños broches: hablante no es un adjetivo sino un participio activo o presente que denota un estado del verbo -hablar en este caso- pero no va de suyo que, por añadirlo a la soledad, eso diga algo. Me interpelaban a su vez algunas citas de Lacan en *Aún*: “lo que habla, sólo tiene que ver con la soledad” (p. 145) o lo que destaca como el hueso de su enseñanza: “hablo sin saber, hablo con mi cuerpo, y sin saber. Luego, digo siempre más de lo que sé”. Me detengo en este más... algo del decir excede al saber, ¿a qué goce alude este plus?, ¿cuál es el decir implicado allí?

Al ras de lo que Miller sostiene en la clase de 2011 que lleva por título “¿Qué es lo real?”, ubico dos goces distintos, de especies diferentes. El que remite al goce de la palabra, al saber articulado (un S_1 con un S_2), al sentido fálico, ¿gocce que puede ser entre-dicho...dicho “entre líneas?”. Y una parte del goce que puede aislarse, que escapa a la lógica del no y del sí, por fuera de la castración del lenguaje, no simbolizable, fuera de sentido. Este goce podría señalar lo que Bassols³ llama el espacio de lo femenino, una zona sagrada y éxtima que se experimenta y transita con el sentimiento de una soledad irreductible, “morada” de una alteridad radical, de “una ausencia para otra ausencia [...] para alguien que ya no está ahí tampoco para representársela” (p. 23).

Entonces, hay la soledad del goce femenino y su misterio. No es una soledad que, tal como esclarece Bassols, se abra al Otro del lenguaje para hacerlo existir por medio de la palabra; sino que es una soledad “real” ante la falta del Otro, su inconsistencia y que remite al autismo del goce. Esa soledad está en ruptura con el saber, hecha de efectos de *lalengua* sobre el cuerpo que van mucho más allá de lo enunciable. Lacan en *Aún* sostiene que podemos suponerle un sujeto a lo que habla –el sujeto del verbo (*je*)– pero hay un saber imposible cuando se trata del goce al que las palabras le faltan. Esto es por un hecho de estructura, no por accidente ni por impotencia dirá Miller,⁴ “eso” no pasa por el lenguaje.

Ahora bien, Lacan sostiene que la soledad puede escribirse, más aún, “es lo que se escribe por excelencia” (p. 145).⁵ Del cuerpo que *se* goza se podrán escribir sus condiciones de goce.

³ Bassols, M., (2014) *Lo femenino, entre centro y ausencia*, Buenos Aires, Grama, 2017.

⁴ Miller, J.-A. (2011) “¿Qué es lo real?”, *Mediodicho* N° 45, *La pesadilla*, EOL-Sección Córdoba, 2019.

⁵ Lacan, J., (1972-1973) *El seminario, libro 20. Aún*, óp. cit.

Arribo a este punto. El murmullo del lenguaje deja huella, un S1 como marca singular, trazo de distinción que se separa de la cadena y que el lenguaje no puede articular ni significantizar. Un trazo de soledad, escrito en el cuerpo e indecible.